

LA ÉPOCA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Orihuela, un mes 0'50 Ptas.
Fuera, trimestre 2 Ptas.

Número suelto 15 céntimos.—Pago anticipado

Redacción y Administración
SAN ISIDRO, 19

SE PUBLICA LOS DIAS 3, 10, 18 y 26 DEL MES

Anuncios y comunicados á precios convencio-
nales.—Rebaja á los Sres. suscriptores.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

Año III

Orihuela 18 de Febrero de 1909

Núm. 210

Hagamos historia

III

El ministerialismo del Sr. Mesples está corroborado en su conducta en la actual etapa conservadora.

Queriendo D. Antonio Maura que se realizara la unión de mesplesistas y germanistas, indicó á D. Ramón que creía conveniente que reconociera la jefatura del Sr. Germán D. Ramón Mesples siempre sumiso á las órdenes de sus superiores, fué enseguida á la calle de Santiago á ofrecer á D. Francisco Germán, que dando así unificados todos.

Vino después la separación de la jefatura del Sr. Germán, hecha por el joven é informal político marqués de Rafal, sustituyéndosele por el Sr. Escudero, recibiendo entonces D. Ramón Mesples la orden de que acatará la voluntad del nuevo jefe, y así lo hizo.

Más tarde cambia de parecer el diputado á Cortes y nombra jefe á D. Juan Coig, y vuelve otra vez D. Ramón á prestar su asentimiento á los mandatos de arriba. ¿Se quiere más pruebas de que D. Ramón Mesples ha estado sumiso á sus superiores?

Si así como el Gobierno le ha dicho ahora que estoviera al lado de Rafal, le hubiera mandado antes que se pusiera en frente de

Capdepón, se hubiera puesto. Pero le decían que aquí no había más candidato oficial del Gobierno conservador que D. Trinitario, y Mesples tenía que votar á Capdepón ó dejar de pertenecer al partido conservador.

Queda bien demostrado que Mesples siempre ha sido conservador y es el decano del partido.

No hay hechos que digan lo contrario. Si alguien los tiene adúzcalos para que vayamos completando la historia.

SECCION LITERARIA

Cuento viejo

FABULILLA

Un niño, desde un balcón, echó un pedazo de pan á cierto perro pachón, y antes de cogerlo el can pasó un perrito faldero, quiso dar gusto al colmillo y se apoderó ligero del regalo del chiquillo.

El pachón incomodado, así dijo, ó ladró así:

—Ese sabroso bocado no es tuyo, que es para mí.

Y tengo en esta cuestión —por eso en ganar confío— de mi parte la razón, porque reclamo lo mío.

—No lo niego compañero, y encuentro justo tu afán— replicó el perro faldero... ¡pero se comía el pan!

Y viendo el pachón sencillo que iba perdiendo en la liza, quitó el pan al falderillo

y le pegó una paliza.

De aquí saco en conclusión que, para que no se tuerza la ley, basta la razón...

¡pero no estorba la fuerza!

JOSE RODAO.

LO QUE DOY Y LO QUE NO DOY

Ye daré á usted un consejo, ó los si viniese á mano; yo doy muchas espresiones, doy alguno que otro escándalo doy citas á cualquier hora, y á cualquier hora doy chascos; doy un susto si me cuadra, doy un golpe si me cuadro, doy un mico á cualquier mona; doy ruido de cuando en cuando, doy qué decir si se terciá; doy que hacer si me entusiasmo, doy vueltas si se me antoja, doy lumbre si llega el caso; doy trueno, doy mi palabra, doy los días, doy la mano, doy mi opinión, doy mi apoyo, doy recuerdos, doy abrazos, doy tropezones, doy guasas; doy el pié, doy un cigarro, doy la sangre de mis venas; lo que no doy es... ¡un cuarto!

Otras cuatro preguntas.

Como la Comisión de Consumos no ha dicho *piu* á las cuatro preguntas que le dirigimos en el número anterior, las damos por repetidas en las palabras que hemos

escrito antes y le vamos hacer cuatro más, que también ha traído á ésta casa el rumor publico.

Lo probable será que no nos conteste, pero peor para ella.

Primera pregunta:

¿Sabe la Comisión de Consumos el número de cerdos que se mataron el año pasado en las tablas del radio, y cuantos se han apuntado en los libros como ingresados?

Segunda pregunta:

¿Sabe la Comisión de Consumos á lo que sube el producto de la venta de la sal, en qué libro constan esos ingresos y lo que hace de los mismos?

Tercera pregunta:

¿Sabe la Comisión de Consumos lo que se hizo de la quinta parte de un burro, partida en dos centenares no legítimos, que estaban y ya no están?

El que sepa, pueda y quiera, que le diga al pueblo la verdad, y la Comisión de Consumos que averigüe y ponga en claro lo que haya de verdadero, en los rumores que hemos reflejado en las otras cuatro preguntas.

Ingratitudes y miserias de la vida

Si es verdad lo que se dice, es prueba de la ruindad de alma, de esos canallescios procederes de que

hacen los representantes del chapismo en la ciudad del Tnader.

«La Huerta», ese periódico nacido para combatir á nuestro ilustre paisano el ex-fiscal del supremo D. Trinitario Ruiz Valarino, que no encontró eco en la opinión, y que de diario tuvo que pasar á la categoría de semanal por falta de lectores, ha publicado un artículo denunciando el juego de azar en cierta sociedad orcelitana de recreo, solo por el gusto, según expresión de unos de sus redactores, que profirió en un café público, de perjudicar al director de nuestra publicación.

No nos importa si se juega ó no se juega en Orihuela, eso es incumbencia de las autoridades, que deben perseguir los delitos, en donde quiera que se cometan ó en donde quiera que tengan indicios de que se pueden cometer; aún más, si algún día supiéramos que se jugaba á los prohibidos, lo denunciaríamos, señalando sitio, con más valentía que lo hace quien puede resultar un calumniador.

Pero echando aparte esas cosas que ya hemos dicho no nos importan, fijémonos en la intención atravesada de esas almas ruines, pequeñas hasta hacerse invisibles.

¿Por ventura nuestro director es presidente de sociedad alguna ni propietario de dinero que exponer en esos negocios, ni persona influyente con autoridades ni cosa que lo valga?

¿Cómo, pues, denunciando ese delito, puede perjudicarlo «La Huerta»?

Lo que hay es, que la iniquidad de los malvados, la impotencia los ahoga y rompen las barreras de los respetos humanos.

Esa manifestación del chapista que escribe en el órgano local del chapismo, retrata á todos los chapistas de fomes de cuerpo y alma, queriendo perjudicar á un honrado padre de familia que tiene hijos pequeños á quienes sustentar, y que mantiene á su familia con el sudor de su frente. Los chapistas en esta ocasión han errado el golpe, pues nuestro director no sufre perjuicio con que siga ó se pare el juego, si lo hay, que en último caso, el perjudicado sería el centro de recreo aludido; aunque la verdad puede que sea que en la redacción de «La Huerta», se hayan alojado diez pavos que se detuvieron en la puerta de la redacción de «LA ÉPOCA, los cuales ayudó nuestro director, porque no siendo suyos, no quiso apoderar-

se de ellos.

Los desagradecidos oriolanos que tan ruinmente atacan al Sr. Ruiz Valarino, sin recordar los favores inmensos que de él y de su señor padre han recibido directamente y en personas de su familia, y que no se acuerdan tampoco de los favores que les ha hecho nuestro director, son los chapistas, la rana espúrea del partido liberal, que ha nacido para envenenarlo, son los que en sus agonías hidrofóbicas disparan contra todo lo existente, haciendo blanco de sus iras cosas y personas, sociedades y corporaciones, y demuestran con su obrar y su decir las ruines ideas que los guía.

¡Ruines y desagradecidos, es lo menos que podemos llamarles!

Los periódicos viven del favor del público, y cuando este los rechaza, es más digno no publicarlos que buscarles vida con medios reprobables.

No se olviden de esta lección de moralidad periodística los chapistas ruines y desagradecidos.

Siluetas Parlamentarias

Felix Azzati

¿Es español, es italiano?

Por nacimiento—ahí están sus apellidos—es italiano; pero nació en la bahía de Cadiz; luego es español.

¿Es español ó italiano?

¡Bah, quién hace caso de esas cosas! Felix Azzati se ha hecho español, moldeando su espíritu en la lucha por la libertad, amando á España, en la figura excelsa de su maestro y jefe, Blasco Ibañez.

Español, sintiendo intensamente las amarguras patrias, exteriorizo su indignación y fué muchas veces á la cárcel de Valencia.

Le juzgaron jueces españoles, sufrió el castigo en cárcel española y su pluma, obedeciendo nobles impulsos del corazón, trazó muchas veces ataques contra aquellos que en distintas esferas no cumplían sus deberes patrióticos de engrandecer España.

¿Es español, es italiano?

¡Bah! es latino, nacido en el mar, sus ojos se abrieron para admirar la belleza del Atlántico, criado en Valencia sintió la belleza del azul imponderable de su firmamento formando su alma, que es de noble acero toledano, en la lucha empeñada de los moriscos valencianos que en fiestas de pólvora se habitúan al ambiente de pelea para vencer en la empeñada batalla por la libertad.

Es español. En España ha vivido, se ha educado y ha luchado. En España ha sufrido persecuciones de la justicia y ha combatido por el ideal y ha triunfado. En España creció y se ha desarrollado, aquí se abrieron sus ojos á la

razón y ha amado y ha odiado; en nuestra lengua hermosa escribe y habla...

Su «ocaso» es grande y debe servir de enseñanza.

Una veintena de años ha, un chiquillo despierto, de ojos inteligentes y dominadores: ojos que sondeaban serenos el porvenir, llegó á la redacción de «El Pueblo» y emocionado escribió las primeras cuartillas. Un suceso, acaso la queja de unos buenos electores, una chinchorrería en fin... Se respiraba entonces ambiente de lucha, *Visantet*, comenzaba á ser el gran novelista, «Arroz y tartana» y «En el País del arte» así lo pregonaban victoriosamente.

En aquel medio Félix Azzati subió los primeros escalones. Un suelto más vivo, intencionado, atraería hacia él la mirada del maestro, y el meritorio siguió trabajando con fé y entusiasmo.

Con esa fe y entusiasmo que le hicieron ambicionar el aplauso de los amigos y su pluma vacilante trazó un artículo y su lengua mielosa moduló las palabras que integraban su primer discurso.

Esa fe en los ideales le llevó á la cárcel y al destierro.

Le llevó una, dos, tres... veinte veces, y fué el director de «El Pueblo» y es ahora el diputado á Cortes por Valencia, representando á ese partido que de mozaivete conoció en la infancia y que ha llegado á plenitud de vida cuando él, Felix Azzati, es el diputado que mejor encarna las nobles aspiraciones redentoras del republicanismo valenciano.

Ha salido de su seno y en su seno ha sentido todas las convulsiones que han azotado su vida.

Por eso su figura tiene gran interés, porque aparte sus excepcionales cualidades, es hijo nacido al beso de amor de la democracia y el arte, que es fuente inspiradora de toda obra fecunda.

El diputado electo por Valencia es un temperamento y una voluntad.

No hace mucho, Azorin, el joven e ilustre monovero, recordó, que á Roosevelt le llaman «profesor de energía», para conceder graciosamente el mismo título á La Cierva.

Fué ello seguramente un día que cansado de su vivir ordenado, de burgués y diputado ministerial, evocó aquellos tiempos de pelea, cuando Charvari era padron de escándalo y hacía luz alrededor del pequeño filósofo que luchaba desesperadamente por romper el hielo de la indiferencia y el anonimato.

Hay muchos «profesores de energía» que deben cuanto son á su propio esfuerzo.

El caso de Azzati lo prueba, pero si energía, tesón y constancia son las armas que le han hecho vencer como llamaríamos al que siendo joven, sintiendo nobles entusiasmos y estimulado por el ejemplo de otros, se decide y sin otro equipaje que un par de manuscritos de obras teatrales, emprende larga caminata hacia Madrid y devora bastante mas de cuatrocientos kilómetros, sin arredrarle el cansancio y la pobreza que son malos camaradas para entrar en campaña?

¿No creéis que, quien tal hizo, de-

mostrando voluntad férrea puede vencer, debe vencer, es necesario que venza para que sus alientos sirvan á los pobres de espíritu, y los empuje, y los decida á marchar por la senda del progreso?

¿Que á qué viene este ejemplo? ¡Ah, no lo sé! al escribir lo que queda trazado me dejó llevar de la pluma... ¿Vosotros no conocéis ningún joven que haya realizado esa larga caminata, que hace más larga la carretera polvorienta, más ruda la longitud del camino, más homérica la falta de numerario y de protección; sin otro guía que el deseo de llegar, ni más esperanza que los sueños elaborados por la loca fantasía, para apartar el espíritu del cansancio físico?

Yo tampoco conozco á ninguno.

Tal vez Azzati, recuerde de alguien que realizó la empresa. Acaso él, os pudiera contar las aventuras de un mozo que pasó por trance parecido...

Lucentum.

Comparaciones

La revolución de 1868, dejó al país por espacio de muy pocos años en un estado de anarquía administrativa, lógica consecuencia de un periodo tumultuoso.

Entonces los ayuntamientos se administraban como querían, sin responsabilidad, porque los gobiernos tenían que acudir á más altos intereses, como eran los de la integridad nacional y la conservación de las colonias; con esto se explica lo que antes se ha dicho.

Pues bien, Orihuela, desde Julio de 1908 está corriendo un periodo de anarquía administrativa que tiene comparación nada más con el que siguió á la revolución, pues los conservadores falsos, administran como si las responsabilidades fueran un mito.

Aquí la política es una merienda de compadres integristas, en la que todos van por *cacho*, y así se ve que D. Juan I el tirano, pasara de primer teniente de alcalde á un carlista furibundo, pasando por encima de la ley y renegando á los legítimos conservadores, con mas servicios y más votos que el carlista citado. Así se ve también un alcalde incapaz, unos concejales sin inteligencia y sin voluntad, empleados integristas y carlistas, y del Ayuntamiento y de los servicios públicos, echados á los que huelen á conservador, y la administración, convertida en una ruina imposible de levantar.

Si el Sr. Escudero dejó algo atrasada la administración, en su defensa tiene el 66 por ciento que pagó y el dinero que dejó en caja para cubrir casi todo lo que de-

bía, no tachen los farsantes á aquel alcalde, no lo cojan como excusa, que si su administración no fué perfecta, excelentísima la ha hecho la de los integristas, que deben como vulgarmente se dice, las cabras y los conejos.

Si tan buenas personas son, si son tan católicos, paguen de su bolsillo particular las deudas que han contraído por malos administradores para que los enfermos del Hospital tengan medicinas, y para que los pobres empleados puedan comprar pan con que alimentarse.

La deuda la han hecho ellos, y por tanto, que se cumpla lo que dijo aquel concejal «que paguen de su bolsillo ó que se retiren dignamente».

Esto nos trae á escribir la policía y administración de los integristas que preside el funesto D. Juan I. el tirano.

CAUSTICOS

¡Ojo, ciudadanos, ojo y atención!

Dicen que el alcalde tiene dos policías secretas.

¿Irá haber augurios de revolución?

¡Cuidado lo que se dice y lo que se habla!

El día menos pensado, cuando estemos hablando mal de los carle-integro-conservadores, nos coge por el cuello un sujeto de aspecto bonancible, y nos zampa en la perrera.

Bueno, ¿y con qué fondos y á cargo de qué se pagan esas policías?

Don Amancio y don Juan I el tirano no interrumpen la serie de las consultas. Estas son como las fotolipias de las cajas de mistos de á *perro gordo*, que cuando se acaba una serie ya hay otra en danza.

¿Mejora el partido integrista? Parece que va para arriba, desde que don Amancio les so- pla inspiraciones.

Cuando mandaban los liberales, que son menos fanáticos que los integristas, si entraba un billete falso en la Administración de Consumos, se inutilizaba y lo ponían en un cuadro colgado de la pared.

Ahora, *salvaoro salvaora*. Si entra un billete falso adivina quien te dió, y parece que se le dá salida.

Pobre lisiado, al que le den con un papel de eso; en el bolsillo. ¡Olé por la rectitud y religiosidad de los integristas!

Cuando un sujeto estorba en una sociedad se le echa á la calle.

Algunos socios de cierto centro han atentado contra él. Deben ser expulsados.

Z. I. Pisape, redactor de «El Orden» (hablando conmigo solo), ha escrito contra dicha sociedad. Si es socio debe ser expulsado.

¿Es verdad don Ascensio? ¡Las fieras dejen estar en el desierto, ó todo lo más enjauladas!

Como los integristas del partido de don Juan I el tirano son todos romos, es decir, que tienen menos inteligencia que un mosquito, no saben por donde andan, no tienen de quien echar mano para que desempeñen cargos, y por eso han nombrado secretario particular del alcalde á un forastero inteligente y de buena posición.

Los conservadores que vayan á zurrir cisco con un látigo, que es lo que dirán los integristas.

Y teniendo personas de posición, se ahorran los enredillos.

Pero todo menos pagar.

El órgano de los liberales, toca siempre la misma pieza.

¡Las cuentas municipales, que nos den las cuentas municipales, que no se presentan las cuentas municipales!

Si los integristas no las dan, es porque no pueden.

Dios y el alcalde sabrán lo que tienen dentro.

Y á propósito, «La Iberia» se ha vuelto muy culta y nos tira una chinita de la que no hacemos caso, porque pone la cultura por delante del «canguelo».

Pero nos parece bien que se haya hecho eco de nuestras denuncias, y que le haya ofrecido á los inquisidores contemporáneos el ejemplar del cambio de LA EPOCA, por más que no lo necesitan.

De nuestro periódico se llevan cinco números al Ayuntamiento, y allí se los reparten como pan bendito. Don Ascensio se saca las gafas leyendolo. El feo se le agrandan los ojos leyendolo, y despues se van á tomar mucha tila y á decir en tono despreciativo que no lo leen.

Lo que quisieran ellos es que se borrarán de los almanaques los

días 3, 10, 18 y 26, de cada mes, que son los que se publica LA EPOCA.

Se van á morir de un berrinche y de una irritación, pero contra esto, más tila y alguna ayuda aunque sea de los consumos.

Y don Juan I el tirano se va á ahogar del corage.

Que no contesten, pero nosotros les hemos de meter la verdad por los pechos de San Bartolomé, y por los Jamones de «El Orden» (hablando conmigo solo).

Una pregunta al alcalde, preparatoria de cuatro más, para el número que viene.

¿Puede decirnos si se pueden ver las cuentas de contaduría, para saber lo que se ha ingresado en Hacienda en los últimos tres meses?

¡A que nó!

Qué pesadez la de «La Iberia» No pida más las cuentas municipales.

¿No recuerda que «El Orden» (hablando conmigo solo) ofreció publicarlas y no lo ha hecho?

Bueno, pues el redactor que las prometió, *conservador* de los gordos, que es don Manuel Ferris, dicen que se retiró de la redacción porque pidió los datos para publicarlas y se los negaron.

Si eso hacen con uno de los suyos, ¿qué harán con los periodistas de oposición?

Las cuentas las tendrá «La Iberia» cuando mande el partido liberal, si los neos dejan rastro.

En el artículo «Ingratitudes y miserias de la vida», hay un párrafo que habla de diez pavos; si el párrafo no lo entiende la Junta Directiva de la sociedad aludida, nuestro director les dará pormenores.

Ya decíamos nosotros que con estos integristas no se podía vivir.

El señor Alfonso, en cuanto agarró la valerosa el sábado en la noche, hizo la primera monterilla.

Seguido de toda la fuerza armada de Orihuela, entró en el teatro Romero con aire de Torquemada chiquitín, y por «redañones» suspendió la función, cuando ya estaba el público dentro.

Si este llegara á ser alcalde de veras, se quedaba solo; si no es

que algún ciudadano lo dejaba más seco de lo que está, porque á monterilla no le gana ni aquel alcalde de Abanilla que decía que había cenado todo el pueblo cuando él habla cenado.

Y D. Tomás se ha quedado tan tranquilo sin fijarse en el ridículo en que lo puso Ayarra.

Es que le va tomando el gusto á la valerosa, y no le dá cuidado plancha más ó menos con tal de no soltarla.

Dicen que duerme con ella y sueña con ella.

Ya nos había dado en la nariz que los mandantes de aquí son integristas.

Su jefe el Memo, votó con los integristas contra la admisión de Azzati.

Que lean los neos de qué el artículo «Felix Azzati» y verán si Azzati es español ó no es español.

¡Patriotismo...! Si lo tuvieran no tendrían deudas en el Ayuntamiento, ó se irían á su casa, para que el pueblo no se arruine y que los empleados cobren.

Ni Memo ni ningún integrista del partido de D. Juan I el tirano, saben lo que quiere decir patriotismo.

Para entender esa palabra hay que ser más listos y más liberales.

Sueltos y Noticias

El director de nuestro estimado colega «El Último» de Sevilla, D. Laureano R. de las Conchas, ha sido absuelto libremente por la Sala 2ª de la Audiencia Provincial de dicha capital, en la causa que se le seguía por supuesto desacato á la autoridad.

La Sala sentenciadora ha reconocido la alegación del abogado defensor, negando que existiera autoridad en el inspector Provincial de Sanidad.

Muy de veras celebramos el justo fallo de aquel Tribunal, enviando á tan respetable compañero, nuestras más sinceras enhorabuena.

La función celebrada el domingo en la noche, por la compañía Arroyo, en el teatro Romero, estuvo muy concurrida. Se representó «Amor que pasa» «El Intérprete», en cuya interpretación se distinguieron la señora Sebastini y el señor Arroyo. Los demás artistas que en dicha función tomaron parte, estuvieron acertadísimos.

El martes, tuvimos el gusto de saludar en esta, al honrado y prestigioso alcalde de Callosa de Segura D. Antonio Marcos Cutillas.

